

NUESTRAS SUCURSALES 1970

Sucursal de la Güera

Desde hace tiempo, la Caja Insular de Ahorros tiene abiertas sus puertas y sus brazos en la capital de la provincia del Sahara, El Aaiún. Las necesidades de tan extensa región demandaban un crecimiento de la actividad de nuestra Entidad, siempre deseosa de atender con la debida eficacia y esmero a todos aquéllos que la reclaman.

Son éstos los principios, sencillos comienzos, de la sucursal que les presentamos.

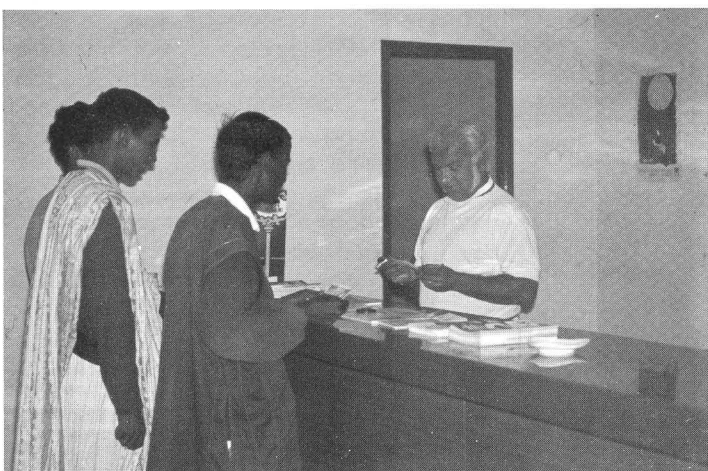
En el límite sur de la provincia, se encuentra la casi isla de Cabo Blanco, con el cabo del mismo nombre formando, en el interior, la bahía de Galgo. Esta casi isla está dividida en dos partes iguales, en el sentido Norte-



Sur; la parte exterior pertenece a España y el territorio interior, que domina la expresada bahía de El Galgo, forma parte de la Mauritania.

Es en este extremo sur de la provincia sahariana, concretamente en La Güera, donde la Caja, el 28 de enero, continuó la actividad en su nueva sucursal.

El ambiente saharai, rezumando el exotismo de su folklore en las "jaimas" y de la "maharrería" en su arte manual con el cobre y la plata, se conjuga perfecta y armónicamente con las modernas líneas de esta oficina que la Caja Insular de Ahorros ofrece a todos los habitantes de la región. Un ofrecimiento que lleva aparejado el deseo de multiplicar en todos los rincones ese afán del desarrollo, basándolo en el ahorro.



Benartemi

Con el aumento considerable de tráfico que ha experimentado nuestro puerto, la zona que lo circunda ha cobrado un prestigio y popularidad extraordinarios. Las presentes fotos nos muestran el resultado del interés que la Caja Insular de Ahorros manifiesta por nuestro Puerto de La Luz. El 24 de agosto, junto con la de "La Paterna", abrió esta oficina sus puertas al numeroso público que por allí habita.

Su finalidad es la misma que la de todas las otras que aquí presentamos: ofrecer a los clientes de nuestra Entidad una mayor comodidad de servicio, un mayor rendimiento y una mayor eficacia.

Es una oficina sencilla, en un ambiente distinto al de las anteriores. Aquí resuenan constantemente las sirenas internacionales de los barcos que nos visitan.



Gentés de las más variadas nacionalidades discurren por las calles del Puerto de La Luz. La brisa marina recorre constantemente la atmósfera, dando un sabor distinto al aire que respiramos; un sabor que nos habla de peces, de algas, de personas curtidoras por el tráfigo diario en contacto con los mares de todos los continentes.

Pero la ambición, el deseo, la meta que se propone la Caja Insular de Ahorros no varía: facilitar al máximo las posibilidades de un seguro futuro y tranquilo, basado en el ahorro cotidiano. Porque el ahorro es el seguro de la tranquilidad. El ahorro es manantial de confianza y la seguridad crece paralelamente a la cuenta de ahorro.

Queda así extendido el servicio de nuestra Entidad a todos, porque todos formamos el país.



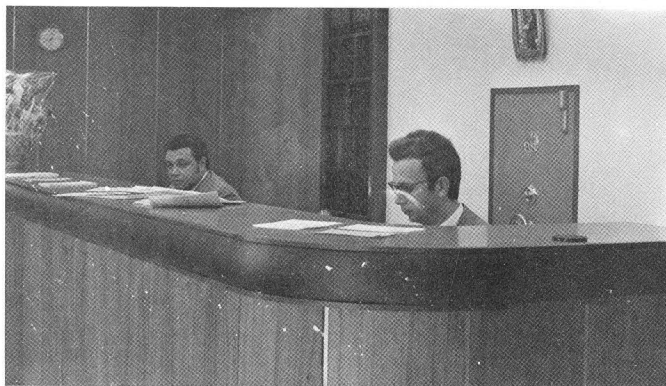
la Paterna

El ahorro consiste en economizar, o reservar voluntariamente el importe total o parcial de un gasto inútil o superfluo e ingresarlo en una Caja de Ahorros con una finalidad de utilización próxima o remota, es decir, de previsión.

Es, pues, el ahorro una virtud que encierra en sí misma muchas otras. Y, lo que es más, precisamente por ser una virtud requiere un esfuerzo de nuestra parte.

Es como una planta preciosa que hay que cuidar y crearle un ambiente propicio para su desarrollo, que le favorezca y ayude en el difícil camino del progreso.

Se hace, por ello, preciso cooperar con la disposición, por pequeña que ésta sea, en cualquier persona a fin de que sus deseos de ahorrar no se



difuminen ante la magnitud de los problemas que día a día nos agobian.

En esto piensa nuestra Caja Insular de Ahorros. "La Paterna" es una urbanización que la hemos visto crecer por horas. Su privilegiada situación la hace codiciable a los ojos de los que desean construir un hogar.

Sus calles se ven cruzadas a diario por centenares de personas, de vehículos que discurren por ella. De ahí que nuestra Entidad decidiera facilitar las vías hacia el ahorro entre los seres que en la zona habitan.

Una de las formas de conseguirlo es la de poner en las proximidades una oficina en la cual todos los que lo deseen puedan llevar a cabo las operaciones que precisen.

Es ésta la historia de la Sucursal de la Caja Insular de Ahorros en "La Paterna". Así nació el 24 de agosto pasado, con toda la ilusión joven de poder llevar a efecto el lema de la Entidad que se sitúa al servicio del país.

Playa del Inglés

El Sur de nuestra isla se ha convertido en punto de cita casi imprescindible para el turismo que nos visita, tanto nacional como extranjero.

Sus encantos son demasiado irresistibles para dejar de visitarlo.

En él, dominada al Sur también por las dunas de Maspalomas, se encuentra la playa de El Inglés. Un mar límpido, de ligero oleaje, lame con sus olas las brillantes arenas de la costa.

Frente a la inmensidad oceánica, se alza altivo el acantilado, cortado por pequeñas escaleras y diminutos senderos que permiten la ascensión hasta la planicie, desde donde un vasto panorama de azul y dorado se extiende a la vista del visitante, extasiado ante la belleza del paraje.

El verde de los matorrales típicos de la zona, se conjuga con el oro de la arena y el marrón casi rojizo de la tierra.

El ambiente, generalmente soleado y de temperatura sumamente agradable, hacen del lugar uno de los puntos



más idóneos para el descanso y el recuperación de fuerzas derrochadas en los días de trabajo.

De ahí que nosotros, canarios, también nos sintamos invitados, más que nadie, a ocupar durante unos días al año, en la época que sea, uno de los numerosos apartamentos u hoteles que allí se alzan.

La Caja Insular de Ahorros se ha percatado de la necesidad que de sus servicios, en las más variadas facetas, reclamaban las gentes de todas partes que por el lugar pululan.

Y allí también fue nuestra Entidad a cumplir su misión al servicio de los demás.

El día 19 de junio de este año que finaliza, una sucursal de la Caja Insular de Ahorros abrió sus puertas en el complejo comercial Kasbah, de la playa de El Inglés. Punto realmente neurálgico en aquella zona de gran tráfico.

Un hito más de la Caja Insular de Ahorros, una entidad al servicio del país.



- Yo saco dinero de las Cajas de Ahorros en cualquiera de sus 5.000 oficinas y la comprobación del saldo es instantánea. Y operando con ellas ayudo al progreso y la cultura.

La Libreta de Ahorros es un documento fulminante. Funciona como un reloj. Respeta nuestro tiempo y nuestra comodidad.

Con ella en el bolsillo, y con la Tarjeta de Impositor, puedo sacar dinero de cualquiera de las 5.000 oficinas que las Cajas tienen en España.

Nadie tiene que llamar por teléfono a ninguna Central para saber si tengo fondos.

Nadie tiene que escribir cartas. Y no tengo que esperar. Enseño la Libreta y la Tarjeta de Impositor, firmo cuatro papeles y me dan lo que necesito. ¿Por qué? Porque la Tarjeta prueba, por sí misma, que tengo dinero. (Nunca olvido pedirla antes de viajar).

Operar con las Cajas es distinto.

- Esté donde esté, aunque sea en un pueblecito apartado, encuentro una Caja de Ahorros. Y todos los servicios que necesito.

- Su garantía y seguridad, son absolutas.

- Domiciliar mis pagos en ellas, cobrar los dividendos a través de ellas, su servicio de custodia de valores, y, en resumen, operar con ellas me da derecho a un sistema de créditos insuperado.

- Y lo más grande: Las Cajas ganan dinero porque están bien dirigidas. Pero sus beneficios no van al bolsillo de nadie en particular. Carecen de accionistas.

Sólo en 1969 dedicaron 2.900 millones de pesetas a clínicas, bibliotecas, cátedras, campos deportivos... Todo lo que mejora la sociedad.

Hay obras sociales que me gustaría hacer, como a usted. Pero no puedo.

Soy un hombre ocupado, como usted.

Necesito un servicio perfecto, como usted.

Las Cajas de Ahorros me resuelven todo eso.

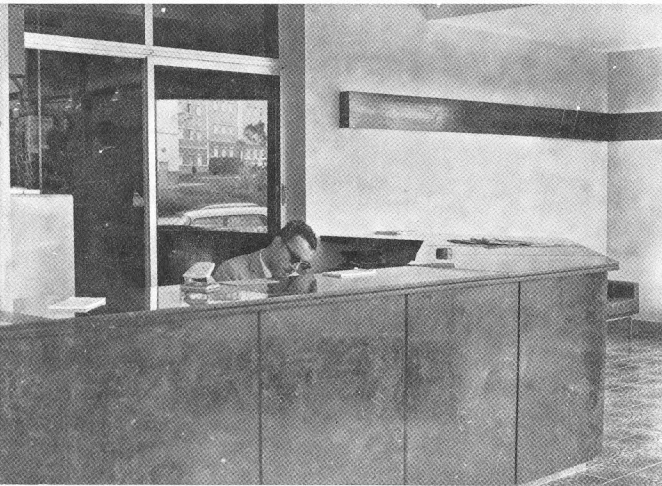
Altavista

La historia de las Cajas de Ahorros vio la luz en las incipientes páginas del número primero de AGUAYRO.

Entre aquel real de plata que figuraba en el activo del recién nacido Monte de Piedad y los miles de millones inscritos en el Haber de las Cajas de Ahorros actuales, hay una diferencia que, más que por años, ha de medirse por anhelos transformados en realidad.

Nuestra Entidad, como ser vivo, integrado por todos los que de alguna manera nos ponemos en contacto con ella, crece y se multiplica en el ansia de prestar sus servicios al mayor número posible de personas.

Y, brote de ese afán, ha surgido el 9 de febrero del año que finaliza la sucursal de Altavista.

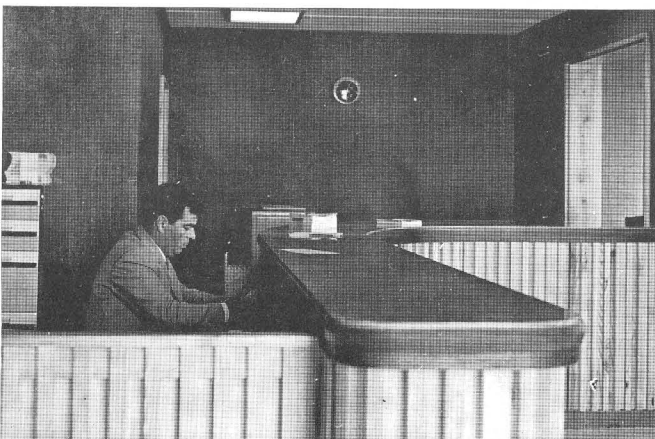


Zárate

Un nuevo logro, otra meta alcanzada.

Acunada en los brazos del mar y de la montaña y vivificada por la acción de la Caja Insular de Ahorros, nació la barriada de Zárate. Y esa acción pujante, vivificadora de la que hablamos no pudo quedar constreñida a la mera implantación de grandes edificios. Las personas que alientan con su diario trajinar esa populosa zona de Las Palmas tienen derecho a solicitar unos servicios; especialmente, los más ligados con la entidad que cariñosamente la fue conformando.

Por ello, la Caja Insular de Ahorros, en un exponente más de su solicitud y desvelo por sus obras,



Ese sector de Las Palmas, de tan rápido crecimiento, precisaba los servicios de la Caja Insular de Ahorros.

Y, de la unión de estos dos deseos (el de servir de la Caja y el de Ciudad Alta de ser atendida debidamente), nace lo que podemos observar en las fotos que ilustran la página.

En una, contemplamos el exterior. Magníficamente enclavada en un lugar de diario acceso y, por ende, de suma asequibilidad. En la otra, el aspecto parcial del interior. Parcial en su doble sentido: en cuanto que no logramos abarcar todos los enseres que allí se ubican a nuestra disposición y servicio; y en cuanto que no es físicamente tangible el espíritu que ha animado cada pieza allí instalada, aunque se perciba y respire en el ambiente.

Así, la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria ha cumplido una vez más consus metas e ideales y se propone continuar adelante en la misma línea de superación.



hizo lo imposible para atender una de las necesidades vitales de la recién nacida barriada: la de concretar en el ahorro sus sueños para el futuro. Fruto de la preocupación de la Caja hacia este sector ha sido lo que contemplamos en las fotos adjuntas. Se trata de la sucursal de Zárate. Todo dentro de esa sobria elegancia, síntoma inequívoco de trabajo y atención hacia los clientes, que circunda el inaugurado edificio.

Desde el día 2 de marzo, nuestra Entidad ha ensanchado sus puertas y recibe, cariñosa y alegre, en su seno, alentándolo y estimulándolo, ese amasijo de sueños e ilusiones concretado en el repicar de una moneda al resbalar por la ranura de una hucha.